

Deporte e integración. Variables que intervienen en el contacto cultural de los jóvenes inmigrados en España¹

Juan Carlos Checa Olmos*, Ángeles Arjona Garrido*,
Rodrigo Pardo** y Noemi García-Arjona**

SPORT AND INTEGRATION. VARIABLES INVOLVED IN THE CULTURAL CONTACT OF YOUNG IMMIGRANTS IN SPAIN

KEYWORDS: Immigrants, Sport, Acculturation, Integration, Spain.

ABSTRACT: The aim of this paper is to understand the role of physical activity and sport in the social integration of young immigrants in Almería (Spain). The *Physical Activity and Sport Acculturation Index* (PASAI) was designed for this purpose, taking four dimensions into account (i.e., mixed relationships, cultural references, norms and transnationality). Data were obtained from a survey administered to the immigrant population between 14 and 24 years old. Results show that immigrants have a low level of participation in physical activity and sport. Generation and origin appear to be the main variables that predict this participation.

En las últimas décadas, España ha dejado de ser una comunidad emisora de población para convertirse en una receptora. En un principio esto era debido, casi exclusivamente, por un lado, a la llegada de población joven –sobre todo de Marruecos (África)– en busca de trabajo y, por otro, a flujos procedentes de la Europa desarrollada en busca de sol y playa y trabajos altamente cualificados (Checa y Arjona, 2009). Sin embargo, en la actualidad, tal y como muestran los datos ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2009), los flujos y el *stock* de inmigrantes se han hecho más complejos en cuanto a la procedencia, puesto que ha llegado población procedente de los cinco continentes; género (feminizado), en un principio los flujos respondían a una población exclusivamente masculina, pero en la actualidad en España el 48% de los extranjeros son mujeres; o edad, la inmigración hacia España ha dejado de ser exclusivamente de personas en edad activa de trabajar, adquiriendo importancia también los flujos de menores (el 14.5% tiene menos de catorce años) y de inmigrantes jubilados (el 8.4% es mayor de 60 años). Por tanto, lo novedoso de esta etapa migratoria es que junto al incremento de los flujos, el *stock* se acompaña de una gran diversidad, no sólo poblacional sino también cultural y étnica. Situación que deriva en una metamorfosis en los contextos de recepción.

Por ello, la verdadera importancia de las migraciones internacionales reside en las diferentes formas de inserción en destino. De ahí que los mayores problemas con los que se han encontrado los países receptores de inmigrantes son cómo regular los flujos y, sobre todo, gestionar la integración de los asentados. En este proceso intervienen muchas variables, pudiendo destacar algunas tales como: el trabajo, la vivienda, el género, la salud y, más recientemente, la actividad física y el deporte.

La comunidad científica ha aceptado que cuando los inmigrantes practican deporte, no sólo se traduce en un buen indicador de salud (Ahmed, et al., 2009), de estrategia y ascenso económico (Agergaard, 2008), sino que también es un instrumento para la comunicación intercultural y de aculturación (Añabou, 2008; Ponce, Rodríguez y Pérez-Stable, 2010; Müller, Van Zoonen y De Roode, 2008). Actividad que puede servir, por tanto, para favorecer el entendimiento mutuo, la comunicación y la convivencia; luchar contra las diferencias, la xenofobia; en definitiva, mejorar la integración social en un marco intercultural (véanse, entre otros, Giess-Stüber y Grimiminger, 2008; Llopis Goig, 2009, 2010), puesto que mejora la función de socialización comunicativa tanto en participantes como en espectadores y responde a un fenómeno supracultural que se basa en un lenguaje corporal que supera la barrera idiomática y en el que todos pueden participar. Más aún, durante los últimos años el deporte y la actividad física entran en la agenda política como un derecho de los inmigrantes (Kennett, 2006). En consecuencia, los beneficios del deporte, en cuanto a la integración social, se estructuran en dos niveles, a saber: primero, un capital personal que define una capacidad física a través de una serie de habilidades y competencias físicas y un contenido psicológico adquiriendo, entre otras aptitudes, una mejora de la autoestima. Segundo, un capital social que ayuda a la persona a beneficiarse y contribuir a la vida de la comunidad, así como establecer y consolidar redes sociales.

No obstante, tampoco faltan voces críticas que ponen de manifiesto que el deporte no supone un instrumento integrador automático. Para que esto sea así, la actividad físico-deportiva planteada debe estar acompañada de una acción educativa debidamente planificada. El deporte posee, en ciertos casos, un ca-

Correspondencia: Juan Carlos Checa Olmos. Universidad de Almería. Edificio Departamental de Humanidades y Ciencias de la Educación II (Edif. C), Ctra. Sacramento s/n, La Cañada de San Urbano, 04120 Almería. E-mail:jcheca@ual.es

¹ Proyecto financiado por el Laboratorio de Antropología Social y Cultural de la Universidad de Almería (HUM 472).

* Universidad de Almería.

** Universidad Politécnica de Madrid.

– Fecha de recepción: 12 de Febrero de 2011. Fecha de aceptación: 24 de Febrero de 2012.

rácter ambivalente y contradictorio que puede tener efectos perversos tales como violencia, falta de comunicación, segregación, exclusión, repliegue identitario y rechazo a los demás (Bodin, Robène, Héas y Le Yondre, 2007; Henry, 2007). O lo que es igual, puede permitir una suspensión temporal de la equidad moral y fomentar un estilo más egocéntrico de compromiso con la comunicación intercultural.

A esta situación se puede añadir fundamentalmente dos elementos nuevos de análisis: uno, la asociación positiva o negativa entre el origen de los inmigrados y la práctica de la actividad física tanto en su tiempo de ocio (véase, Afable-Munzuz, et al., 2010), como en el laboral o educativo –por ejemplo, ir andando o en bicicleta– (Ham, Yore, Kruger, Heath y Moeti, 2007). Y dos, la generación de inmigrantes (Portes, 1996) como un eje fundamental a la hora de explicar el proceso de integración.

En España, a partir de las expectativas generadas por la práctica deportiva como mecanismo de integración social de la población inmigrante, se han sucedido en los últimos años un importante número de investigaciones² que, en la mayoría de los casos, se centran en el análisis de diversos torneos y campeonatos deportivos organizados por asociaciones de inmigrantes, educadores sociales, fundaciones, universidades y/o administraciones públicas (véanse, entre otros, Bantulà y Sánchez-Marín, 2008; Kennett, Sagarzazu y Cerezuela, 2007; Llopis Goig y Moncusí, 2005; Müller y Ludwigs, 2008; Santos, Balibrea, Castro, López Yeste y Arango, 2005), evaluando los efectos en el proceso de integración social. Los resultados, de manera general, han mostrado que la práctica deportiva entraña riesgos de exclusión, que se multiplican si ésta no se desarrolla desde una orientación interculturalista, ya que en muchos casos el resultado ha sido un repliegue identitario y de relaciones de competitividad, y no de cooperación.

Por tanto, el objetivo de este trabajo, siguiendo con la línea de investigación abierta en España, es conocer el proceso de aculturación³ deportiva que presentan los jóvenes inmigrados en la provincia de Almería. La elección de esta zona geográfica tiene especial interés en este tipo de estudios por varios motivos. En primer lugar, por su ubicación, ya está situada al sur del país lo que la convierte en una de las principales puertas de entrada de los africanos a España y Europa. Segundo, tiene la segunda tasa más alta de inmigración en España (21.6%), tras Alicante (24.1%). Tercero, acoge a población llegada desde todos los continentes, lo que suma más de cien nacionalidades diferentes. Y cuarto, Navas et al. (2004) realizaron un estudio sobre aculturación en la provincia de Almería que mostraba que las estrategias desarrolladas entre los diferentes grupos poblacionales distaban entre sí.

La integración social de los inmigrantes en destino ha generado una extensa bibliografía y, actualmente, se está centrando en la adaptación de los inmigrantes de segundas y siguientes generaciones. Varios han sido los modelos teóricos que han guiado y explicado ese proceso de adaptación, los cuales nos van a ofrecer pistas y elementos teóricos esclarecedores sobre el proceso de aculturación deportiva que están experimentando los inmigrados en nuestro ámbito de estudio.

Durante gran parte del siglo XX ha predominado, en la literatura

sobre la incorporación de población inmigrante, la filosofía asimilacionista. Ésta supone que existe un proceso natural por el cual los diferentes grupos étnicos terminan compartiendo una cultura común y adquieren una estructura similar de oportunidad en la sociedad, es decir, los inmigrantes abandonan paulatinamente los modelos culturales y conductuales de origen en favor de los patrones de la sociedad de acogida (Checa y Arjona, 2009). Pronostica, por tanto, que con el transcurso generacional los descendientes de inmigrantes serán más afines a la cultura de llegada que a la de sus padres o abuelos, puesto que, según ellos, la asimilación representa la mejor forma de integración. Más concretamente, consideran que la población inmigrante debe incorporarse a las prácticas deportivas de la población autóctona, participando en sus competiciones deportivas y usando las instalaciones existentes para construir una identidad colectiva compartida (ISLP, 2004).

Sin embargo, como es bien sabido, la cultura no es homogénea ni estática. De ahí, que como segunda gran corriente explicativa del proceso de adaptación de los inmigrantes aparezca la multiculturalidad, la cual entiende a las sociedades como el resultado de una colección heterogénea de grupos –étnicos y raciales–, en la que los inmigrantes dan forma activamente a sus propias vidas. Más aún, es una perspectiva, en su vertiente interculturalista, que parte del reconocimiento de la igualdad de grupos y culturas que se encuentran en un mismo espacio físico y convergen en condiciones de simetría. De manera que en el ámbito del deporte y la actividad física existe el propósito de intercambio y participación conjunta entre la población autóctona y extranjera.

No obstante, ambos modelos, en cierto modo, son excesivamente lineales, dejando lagunas explicativas a la hora de afrontar las diferencias en la inserción entre los grupos y sus descendientes. Por este motivo, Portes y Rumbaut (2005, 2006) proponen, en base a estudios empíricos de segunda y tercera generación de inmigrantes, otra alternativa teórica denominada asimilación segmentada. Ésta sostiene que existen tres trayectorias posibles de adaptación entre los inmigrantes “cabeza de puente” y sus hijos: la primera conlleva un proceso de aculturación e integración en la clase media del país, que coincide con la concepción clásica de la asimilación. La segunda toma la dirección opuesta, es decir, se produce una situación de pobreza permanente y asimilación con la clase baja. La última expone que, a pesar de un posible progreso económico, se opta por la preservación deliberada de los valores propios y de origen a través de redes sociales comunitarias y el sostenimiento de la solidaridad intragrupal (*selective acculturation*). En consecuencia, consiste en un proceso de múltiples factores intervinientes –familiares, individuales y contextuales–, pero no como los trataban los asimilacionistas clásicos, es decir, de manera separada, sino que es fruto de la interacción de esos niveles.

Este planteamiento es el que más se adecua, de partida, a nuestro objetivo inicial del texto, puesto que tanto el concepto de generación, como el de origen se convierten en el eje central. Más aún, cuando las prácticas deportivas de los inmigrantes, teniendo en cuenta la procedencia, como demuestra Llopis-Goig (2009) para España, son distintas entre sí, y con respecto a la mayoría de los españoles.

² Para una recopilación exhaustiva sobre deporte e inmigración puede verse a Domínguez (2009).

³ Siguiendo el trabajo de Domínguez, Jiménez y Durán (2010), se entiende aculturación como: “el proceso de cambio cultural y psicológico que experimentan las personas tras el contacto continuo entre individuos de diferentes culturas” (p. 241).

Por eso, con este estudio queremos abrir una nueva línea de investigación que no sólo tenga en cuenta los deportes que practican los inmigrantes atendiendo al origen, sino también a la generación y, sobre todo, cómo esos elementos se configuran en la aculturación deportiva diferenciada.

Método

En relación a las diferentes generaciones o categorías, se han realizado las siguientes subdivisiones atendiendo al trabajo de Portes y Rumbaut (2006): en primer lugar, a los hijos de inmigrantes nacidos en Almería (“segunda generación pura”); y en segundo lugar, los hijos de inmigrantes nacidos en origen llegados a España con menos de catorce años (“generación 1.5”). Además, introducimos en el análisis a los hijos de inmigrantes nacidos en el extranjero que llegan a España con sus padres con más de 14 años (“generación 1.25”). Y, por último, aquellos que llegan solos con más de 16 años (primera generación).

Las estadísticas oficiales españolas no ofrecen datos concretos de inmigrantes de segunda generación. Esta limitación de las fuentes oficiales precisó de un diseño investigador y metodológico propio. Administramos una encuesta, tomando como universo, inicialmente, a la población inmigrante (16.308 jóvenes) teniendo en cuenta las siguientes particularidades:

– Latinoamericanos, africanos y extranjeros no comunitarios de la Europa de los quince. No tenemos en cuenta las ampliaciones de 2004 y 2007 de la Unión Europea, debido a que corresponden, sobre todo, a países expulsivos de población como mano de obra hacia el resto de Europa.

– Edades comprendidas entre 14 y 25 años. Autores como Aparicio (2007) optan por esta franja como la más representativa de los jóvenes inmigrantes de segunda generación en España.

– Empadronados en 2009 en los municipios y ciudades de la provincia de Almería con alta densidad de inmigración. Específicamente se seleccionaron las localidades de: Almería (capital), Roquetas de Mar, El Ejido, La Mojonera, Níjar, Vícar, Pulpí y Cuevas del Almanzora.

La muestra es polietápica, en un primer momento las encuestas se realizaron en los centros educativos de los diferentes municipios en donde, como mínimo, hubiera un 15% de alumnado extranjero matriculado, según datos de la Delegación Provincial de Educación. En una última fase, hasta completar la muestra, se optó por el sistema de rutas aleatorias teniendo en cuenta el ámbito residencial. De manera que está estratificada con afijación proporcional atendiendo al origen y edad. El nivel de confianza es de un 95.5% con un error muestral de ± 4.75 , lo que significó realizar 440 encuestas. Fueron excluidos aquellos jóvenes que, aun presentando la condición de la edad (14-25 años), no reunían los requisitos anteriormente descritos –por ejemplo, menores no acompañados–.

Región de origen	Nº de empadronados	Nº de encuestas
Europa del Este	5.323	144
Magreb	6.679	180
África subsahariana	1.117	30
Latinoamérica	3.189	86
Total	16.308	440

Fuente: INE (2009). Elaboración propia.

Tabla 1. Inmigrantes empadronados entre 14 y 25 años por origen y número de encuestas realizadas.

La variable dependiente, a la que hemos llamado *Índice de Aculturación de la Actividad Físico-Deportiva* (IAFD), se ha construido teniendo en cuenta las dimensiones que la literatura científica identifica en el proceso de integración social de los inmigrantes (Guarnizo, 2003; Portes y Rumbaut, 2006; Safi, 2006) y que, a priori, pueden significar una aportación relevante desde las actividades físico-deportivas, a saber: relaciones mixtas, referentes culturales, normas y, en menor grado, transnacionalidad. Cada dimensión aporta al índice dos ítems, para que participen

con la misma “intensidad”, tomados de otras investigaciones sobre deporte e inmigración y, en algunos casos, adaptados para nuestro ámbito.

De esta forma, se trata de la creación de un índice original para el estudio de las estrategias de aculturación de los inmigrantes en materia físico-deportiva y supone un instrumento de medida que permitirá la posterior comparación con otros trabajos, e incluso, contrastar la propia validez de la herramienta (véase Tabla 2).

Dimensiones	Ítem 1	Ítem 2
Relaciones mixtas	Motivo para realizar AFD	Grupo poblacional con el que se realiza frecuentemente AFD
Referentes culturales	Frecuencia de práctica de AFD	Tipo de AFD
Normas	Conocimiento de la oferta pública de AFD	Participación en AFD en el centro educativo
Transnacionalidad	Información sobre el país de origen	Sentimiento identitario

Tabla 2. Dimensiones y variables que componen el IAFD.

Se ha dado valor 1 a aquellas alternativas de respuesta que, en teoría, son proclives a una aculturación y participación deportiva y el valor 0 a las situaciones contrarias. De ahí que el índice oscila entre 0 y 8, en el que el valor 0 indica una nula aculturación y el valor 8 una aculturación deportiva total.

En cuanto a las relaciones mixtas el primer ítem utilizado es el motivo por el cual practica la actividad física (Domínguez, 2009; García Ferrando, 2001), dando el valor 1 a quienes contestaron que su práctica respondía, principalmente, para establecer relaciones sociales. El segundo ítem hace referencia al grupo poblacional con el que hace frecuentemente la actividad física (Reshef, 1990), se le ofrece el valor 1 a la alternativa todos por igual, sin distinción de origen.

Los referentes culturales en materia deportiva tratan de medir el carácter identificativo de la actividad. Para ello, primero preguntamos sobre la frecuencia de práctica deportiva (Domínguez, 2009; García Ferrando, 2001), dando el valor 1 a los que la realizaban de manera regular (desde todos los días a 1 ó 2 veces a la semana) y 0 a los que practican de manera esporádica o no realizan ejercicio; segundo al tipo de actividad física (Reshef, 1990), correspondiendo el valor 1 a actividades de carácter universal (aquellas con un carácter supracultural, que comparten normas comunes y superan las barreras idiomáticas), frente al 0 que recae sobre actividades propias del país de origen o destino.

En la dimensión de normas se trata de medir la participación y el grado de conocimiento de las actividades físico-deportivas organizadas por las distintas instituciones públicas (Domínguez, 2009; García Ferrando, 2001) cuya finalidad es la de facilitar la comunicación intercultural. Por tanto, en el primer ítem se le da el valor 1 a quienes responden conocer la oferta pública de actividades físico-deportivas y en el segundo ítem el valor 1 se suma a quienes realizan esas actividades en horas extraescolares, cumpliendo con el carácter voluntario y, a priori, educativo de la práctica.

Por último, la dimensión transnacionalidad mide el contacto que el inmigrado tiene con origen, de manera que cuanto mayor es ese contacto se espera menores niveles de aculturación. De ahí que el primer ítem indaga sobre la frecuencia con que el entrevistado obtiene información de su país de origen, obteniendo el valor 1 aquellos que sostienen que se informan al menos una vez al mes. El segundo cuestiona sobre el sentimiento identitario consiguiendo el valor 1 aquellos sujetos que se sienten tan españoles como extranjeros (universalistas), frente a los que se sienten sólo españoles -asimilacionistas- o extranjeros -segregacionistas- que adquieren el valor 0.

Para comprobar la fiabilidad del índice se realizaron dos pruebas: la primera a través del método de la división por mitades emparejadas (*splits half method*) en el que el coeficiente *r* de Pearson alcanzó .78, para corregir el “*r*” se aplicó la fórmula de Spearman-Brown. En la segunda se realizó el Kuder-Richardson 20, con un coeficiente de .71. En términos de validez, se han utilizado las dimensiones utilizadas en estudios previos para evaluar la integración social de los inmigrantes, así como su aculturación (véase, entre otros, Checa y Arjona, 2009; Domínguez, 2009; Gordon, 1964; Gualda, 2010; Navas et al., 2004; Safi, 2006, 2008). Del mismo modo, se realizó un análisis de componentes principales con método varimax de rotación ortogonal para ver cómo se agrupaban las variables, mostrando, que éstas se agrupaban en torno a los índices teóricos previamente definidos. Y, en la mayoría de los casos presentaban un importante porcentaje -más del 45%- de la varianza total explicada.

Por su lado, las variables independientes introducidas en el modelo de regresión, al igual que en investigaciones similares na-

cionales e internacionales (Afbale-Munzuz, et al., 2010; Berrigan, Dodd, Toriano, Reeve y Ballard-Barbash, 2006; Domínguez, 2009) corresponden tanto a niveles individuales, como estructurales. Entre las primeras utilizamos el sexo (1 = hombre), edad, estado civil (1 = soltero), origen (actúa de base los subsaharianos), generación (1 = primera), ingresos familiares (1 = bajos, menos de 600 € mensuales), clase social subjetiva (1 = alta), régimen de tenencia de la casa (1 = propietario), religión (la base son los judíos), ideología (1 = izquierdas), número de idiomas hablado, conocimiento y práctica del idioma de destino (1 = entiende y habla correctamente), contacto con origen (1 = sí), idea de retorno (1 = sí), situación actual (1 = estudia) y años de escolaridad. En las segundas incluimos composición del barrio (1= mayoría españoles), nivel educativo del padre, (1 = analfabeto), identificación de los autóctonos a los inmigrantes (1 = otredad) y número de residentes en el hogar.

Por último, señalar, que para el análisis de los datos se ha utilizado el programa estadístico PASW v.18. Se ha realizado un análisis descriptivo de todas variables que componen el IAFD. En las tablas de contingencia, entre la variable dependiente IAFD y el origen, el X^2 es de 74,01; ($gl = 21$; $p < .001$); y con la generación $X^2 = 58,09$; ($gl = 2$; $p < .001$). Por último, para conocer la variabilidad del IAFD se realizaron dos análisis de regresión por pasos. En el primero se introducen variables independientes de carácter sociodemográfico. En el segundo se añadieron variables del entorno. El coeficiente R^2 para el primer modelo fue de .41 y para el segundo .49. En todos los casos el intervalo de confianza fue del 95%. Las variables independientes nominales y ordinales fueron transformadas en *dummy*.

Resultados

Analizando las frecuencias de las distintas dimensiones que componen el IAFD (véase Tabla 3) se comprueba que dentro de las relaciones mixtas el motivo principal por el cuál practican deporte los jóvenes inmigrantes es por salud (58.4%), seguido a gran distancia por ocio y relaciones sociales (17.7% y 16.7%, respectivamente). De ahí, que la práctica se realiza mayoritariamente de manera individual (32.9%) o con personas procedentes de su país (24.4%).

En cuanto a los referentes culturales, la alternativa de respuesta más repetida sobre la frecuencia de práctica deportiva es “nunca” (30.9%), aunque el 13.4% declara realizarla “todos los días”. A su vez, las actividades que realizan son identificadas como “universales” (83.2%), frente a los que realizan sólo actividades físico-deportivas propias de su país (6.7%) o de España (10,1%). Las variables sobre las normas muestran que la gran mayoría de los jóvenes extranjeros (77.9%) no conocen la oferta pública deportiva y sólo el 14.4% participa de las experiencias deportivas organizadas por los centros educativos en horas extraescolares.

Por último, los indicadores de transnacionalidad señalan que el 77.9% de los jóvenes inmigrantes obtiene información de su país de origen o de sus padres, aunque sólo el 12.3% la tiene de manera diaria o el 12.1% varias veces a la semana. También, el 52,9% se autoidentifican como español y extranjero y el 43.3% como sólo extranjero, independientemente de su lugar de nacimiento.

Centrados en el IAFD de los jóvenes extranjeros como elemento de cohesión intergrupala se observa, en primer lugar, que la media es 3 ($M = 3$), valor relativamente bajo, teniendo en cuenta que el índice oscila entre 0 y 8. Más aún, en ningún caso

Dimensiones del IAFD		(%)	
Relaciones mixtas	Motivo por el que practica la actividad física	– Salud	58.4
		– Relaciones Sociales	16.7
		– Ocio	17.7
		– Competición	1.4
		– Aventura	1.4
	Con quién realiza la actividad	– Otros	4.4
		– Solo	32.9
		– Mayoría de mi país	10.5
		– Mayoría de españoles	15.9
		– Mayoría de otros países	16.3
– Con todos por igual	24.4		
Referentes culturales	Frecuencia de práctica deportiva	– Todos los días	13.4
		– 1-2 días a la semana	21.1
		– 3-4 días a la semana	14.4
		– 5-6 días a la semana	8.1
		– De manera irregular	12.2
		– Nunca	30.9
Normas	Tipo de actividad física	– Propia de mi país	6.7
		– Propia española	10.1
		– Universal	83.2
Normas	Conoce la oferta pública deportiva	– Sí	22.1
		– No	77.9
Normas	Participa de la oferta pública extraescolar	– Sí	14.4
		– No	85.6
Transnacionalidad	Frecuencia sobre información de su país	– Nunca	22.1
		– Menos de una vez al mes	18.4
		– Una vez al mes	8.4
		– Varias veces al mes	18.8
		– Una vez a la semana	7.9
		– Varias veces a la semana	12.1
		– Todos los días	12.3
Identificación	Identificación	– Sólo español	3.8
		– Tan extranjero como español	52.9
		– Sólo extranjero	43.3

Tabla 3. Frecuencias de las dimensiones que componen el IAFD.

se alcanza la puntuación máxima del índice. Incluso, los cuatro primeros valores de la escala suman el 81.6%. Si el análisis se hace teniendo en cuenta el origen se comprueba que los africanos -subsaharianos y magrebíes- son quienes presentan los resultados más bajos, hasta el punto que nadie alcanza los valores 7 y 8 de la escala. Sin embargo, los europeos y latinoamericanos, sin conseguir tampoco la cifra máxima, mejoran algo los resultados. De modo que los primeros agrupan en los cuatro valores más altos al 27.7% y los latinos al 18%.

Si en el análisis se toma como referencia la generación comprobamos que cuanto más nos distanciamos de la primera generación, la participación de los individuos se acentúa. Hasta el

punto que los inmigrados de segunda generación no presentan los dos valores más bajos de la escala. Así, si la primera generación obtiene en la opción 0 un valor de 12.9%, la cifra se reduce a 2.8% en la generación 1.25, 2.1% en la generación 1.5 y 0 en la segunda generación.

Por último, hemos estimado, en función de las variables individuales y estructurales, dos modelos de regresión que predicen el índice de aculturación deportiva (véase Tabla 6). En el modelo 1 examinamos el papel que juegan las variables sociodemográficas de manera aislada. En el modelo 2 añadimos las variables estructurales relativas al contexto y ajenas al individuo.

IAFD	África Subsahariana	Europa del Este	Latinoamérica	Magreb	Total
0	13.4	3.1	2.6	11.7	6.0
1	19.5	13.8	8.3	32.5	16.0
2	31.3	22.4	16.6	13.0	20.0
3	16.4	13.8	17.3	10.4	14.9
4	10.4	19.2	37.2	20.8	24.7
5	6.0	16.2	9.6	7.7	10.7
6	3.0	9.2	7.1	3.9	6.5
7	-	2.3	1.3	-	1.2
8	-	-	-	-	-
Total	100	100	100	100	100

$X^2 = 74,010$; $Gf = 21$; $p < .001$

Tabla 4. IAFD por origen (%).

IAFD	Primera generación	Generación 1.25	Generación 1.5	Segunda generación
0	12.9	2.8	2.1	-
1	22.7	23.1	7.5	-
2	25.0	21.3	15.5	6
3	12.9	13.0	17.1	12.3
4	18.2	22.2	30.5	31.3
5	6.8	10.2	13.9	26.3
6	1.5	6.5	10.2	19
7	-	.9	3.2	5.1
8	-	-	-	-
Total	100	100	100	100

$X^2 = 58,091$; $Gf = 21$; $p < .001$

Tabla 5. IAFD por generación (%).

Variables	Modelo 1	Modelo 2
Sexo (hombre)	.139**	.139**
Edad	-.412**	-.412**
Estado civil (soltero)	.044*	.044*
Origen magrebí	.039**	.039**
Origen Latino	.348**	.310**
Origen Europeo del Este	.305**	.299**
Generación (Primera)	-.672**	-.588**
Ingresos (menos de 600 € mensuales)	-.171*	-.183*
Clase social subjetiva (alta)	.083*	.083*
Régimen de tenencia de la casa (propietario)	.061*	.061*
Musulmanes	-.200**	-.210**
Cristianos	.135*	.135*
Ateos	.132*	.132*
Ideología (izquierdas)	.034***	.034***
Idiomas que habla	.074***	.074***
Grado de conocimiento del idioma (entiende y habla)	.137*	.137*
Contacto con origen (Sí)	-.036***	-.036***
Idea de retorno (afirmativo)	-.006***	-.006***
Situación actual (estudia)	.422**	.422**
Años escolaridad	.109*	.100*
Composición del barrio (españolidad)	-	.146*
Nivel educativo del padre (analfabeto)	-	-.160*
Número de residentes en casa	-	-.086*
Identifican (extranjero)	-	-.294*
Coefficiente R ²	.41	.49

* $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

Tabla 6. Efectos de las variables independientes sobre el Índice de aculturación (IAFD)

En el primer modelo, la variable principal que predice las variaciones en el índice es la generación, con una relación negativa. Dicho de otro modo, los inmigrantes de primera generación apenas realizan actividad física. La segunda variable explicativa es la situación actual, con relación positiva, de manera que los estudiantes son los que más actividades físicas realizan. La tercera es la edad, con una predicción negativa, cuanto mayor es el sujeto menor es la actividad física realizada. Seguidamente aparecen, de manera positiva, el origen latino y de Europa del Este. Posteriormente, y con una relación más baja aparecen cristianos, ateos y sexo masculino; y de manera negativa musulmanes e ingresos. O lo que es igual, una mujer musulmana con escasos ingresos está más limitada para la participación en las actividades físicas que un hombre con creencias cristianas –incluso sin creencias religiosas– y con ingresos altos. Por último, las variables con menor relación con el IAFD, con significación estadística, son por este orden: clase social alta (subjetiva), tener una vivienda en propiedad, estar soltero y ser magrebí.

En el segundo modelo, una vez añadidas las variables estructurales, los valores de las individuales se mantienen casi inalterables. Y entre las primeras destaca, con una relación positiva, vivir en un barrio de mayoría española; y con una negativa, el que te identifiquen, por parte de la población autóctona, siempre como un extranjero, el analfabetismo del padre y, en menor grado, el número de residentes en el hogar. De modo que el residir en barrios de mayoría española y tener mayor probabilidad de interactuar con ellos incrementa la actividad físico-deportiva. Sin embargo, el ser reconocido como “otro” y diferente frena la participación en actividades físicas, y con menor peso tener un padre analfabeto y residir en una casa con muchas personas.

Por último, resaltar, y para ambos modelos, el origen magrebí, la ideología, el número de idiomas, la idea de retorno y el contacto con origen tienen un efecto marginal ($p < .200$).

Discusión y conclusiones

Desde que las instituciones públicas, centros privados y organizaciones sin ánimo de lucro han incorporado a sus planes de promoción deportiva el uso de centros deportivos y de fitness, que contemplan las últimas novedades de actividades físico-deportivas, el aumento de los practicantes es patente, aunque éste no se produce de manera proporcional entre todos los grupos poblacionales. Tal y como mostraba la Encuesta de Empleo del Tiempo en España, realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2004) entre los años 2002 y 2003, las mayores diferencias en el uso del tiempo entre españoles y extranjeros radicaban en la duración que dedicaban a la actividad física y la práctica deportiva. Mientras que las horas servidas al trabajo y/o otras actividades era mayor en los inmigrantes. O lo que es igual, los españoles en su tiempo libre invierten más en actividad físico-deportiva que los inmigrantes (Llopis Goig, 2009).

En cualquier caso, lo que sí parece claro es que entre los inmigrantes que realizan o practican una actividad físico-deportiva, dentro de la diversidad de modelos propuestos por Olivera y Olivera (1995), es notorio el auge de la práctica física en el marco de la corriente salud-narcisista, que también se produce entre la población nacional (García Ferrando, 2001, 2006). La promoción desde el sistema sanitario y apoyado por los medios de comunicación, así como la difusión de un canon de belleza determinado, de llevar a cabo un estilo de vida saludable frente a determinados hábitos de la vida actual (sedentarismo, mala alimentación, etc.), ha contribuido a la expansión de este modelo corporal narcisista.

Por otro lado, con nuestro estudio se demuestra que la generación y el origen, tal y como sostiene la teoría de la asimilación segmentada, son variables fundamentales a la hora de explicar el proceso de inserción de los inmigrantes en los contextos de recepción. De modo que se produce una asociación positiva entre las generaciones más tardías (1.25, 1.5 y 2) y la práctica deportiva. Esto es, haber nacido en destino, o haber llegado a una edad temprana incide positivamente en el grado de participación en actividad física y deportiva. Resultados parecidos se pueden encontrar en la literatura internacional (Añabou-Munzuz, et al., 2010; Berrigan, et al., 2006). Lo que demuestra que con el paso del tiempo el proceso de aculturación se hace más patente, y casi inevitable.

Varios son los motivos que influyen en esas diferencias en la práctica deportiva. En primer lugar, la escolarización de los inmigrantes. Los jóvenes de segunda y generación 1.5 han estado escolarizados en el sistema educativo español, en el cual una de las disciplinas obligatorias para cursar es la educación física, elemento que se vuelve fundamental a la hora de adquirir el hábito de práctica físico-deportiva. Sin embargo, los jóvenes de primera o generación 1.25 han llegado superando o en el límite de la escolarización obligatoria, lo que hace que muchos de ellos se hayan incorporado directamente al mercado laboral sin pasar por la escuela. En nuestro caso sólo el 1.5% de los inmigrantes de primera generación y el 15.4% de la generación 1.25 estudian actualmente. Más aún, como demuestran Arjona et al., (2008), escasamente un 2% de los extranjeros que superan los estudios de bachillerato se matriculan en la universidad de Almería, exhibiendo un alto abandono escolar en pro de una incorporación inmediata al mercado laboral. Esto explica, también, que el índice de aculturación varíe conforme se van cumpliendo más años y se abandone el periodo educativo. En consecuencia, el tiempo empleado en el mercado laboral es tan amplio que reduce enormemente el destinado a actividades de tiempo libre. Por ello, también en la regresión destaca ser estudiante y la edad como factores importantes a la hora de explicar la variabilidad del índice, a mayor edad menos práctica, puesto que los inmigrantes se van incorporando al mercado laboral después de abandonar la educación obligatoria y dejan de practicar actividad físico-deportiva, incluso en su tiempo de ocio, o la hacen de manera irregular e individual.

En consonancia con los principios de la asimilación segmentada, la aculturación no se produce de manera uniforme en todos los colectivos. En nuestro caso, a pesar de las bajas cifras alcanzadas en el índice por parte de todos los colectivos, son los africanos quienes muestran una menor participación. La explicación radica en los mercados laborales donde se ocupan. Por un lado, los africanos se emplean mayoritariamente en la agricultura intensiva, con jornadas laborales partidas y con trabajo, incluso, los fines de semana. Por otro lado, los latinoamericanos y europeos del Este se insertan también en el sector servicios y construcción, con jornadas laborales concentradas –normalmente de 8 a 15 o de 15 a 22– y fines de semana de descanso. Por tanto, tal y como demuestran otros estudios, se otorga prioridad al trabajo o tiempo dedicado a la familia y amigos frente al ejercicio de la actividad física (Kymanyika et al., 2008). Además, en el caso de los africanos, al tiempo de trabajo debemos añadir ciertos patrones culturales tales como la religión. La mayoría de los africanos presentes en Almería son llegados de países de confesión islámica, donde el papel de la actividad física, tanto en lo cotidiano como en el sistema educativo, es secundario, situación que se refleja con mayor ahínco, como vimos, en los inmigrantes de primera generación. A la vez que el concepto de cuerpo, los valores de fuerza,

logro y competitividad, muy marcados en Occidente, no están tan desarrollados en otros lugares (Domínguez, 2009), lo que también repercute en la práctica deportiva.

Más allá de la propia teoría de la segmentación, existen también otras variables, como señala Heinneman (2002), que definen las estrategias de participación en la actividad físico-deportiva. Así, por ejemplo, históricamente, la mujer ha presentado siempre en España menores niveles de práctica que los hombres (García Ferrando, 2001, 2006). Situación que se repite también con las inmigradas asentadas en Almería. A los argumentos ya expuestos de generación y origen (religión) que limitan el tiempo y la dedicación a la actividad físico-deportiva (Sagarzazu, 2007), a las mujeres se le agrava, aún más, por la dedicación a las actividades domésticas. Por tanto, el sexo actúa de manera independiente de la nacionalidad; esto es, todas las mujeres realizan menos actividades físico-deportivas que los hombres (Llopis Goig, 2010). No obstante, es necesario señalar que autores como Roberts (1997) argumentan que el género cada vez es menos relevante para describir las prácticas de ocio de la población.

Según los estudios sucesivos sobre hábitos deportivos de los españoles (García Ferrando, 2001, 2006), la posición social es una variable determinante en la práctica deportiva. Los españoles de posición social baja son los que menos practican, y los de posición alta los que más. Situación similar aparece entre los jóvenes inmigrados asentados en Almería. El mercado laboral de la provincia de Almería se caracteriza por ser muy flexible, temporal y etnofragmentado, cuyo resultado final son bajos salarios, reduciendo la capacidad de endeudamiento no sólo en materia deportiva –ropa, instalaciones, etc.– sino también en alimentación, vestido o vivienda, que son de mayor importancia.

Entre las variables de contexto que explican la variabilidad del índice destaca la identificación a los inmigrantes como extranjeros, incluso aquellos que han nacido en España o tengan doble nacionalidad. Se produce, en gran parte de los españoles, un sesgo endogrupal, también llamado favoritismo endogrupal, basado en la teoría de la identidad social, que consiste en beneficiar y valorar más a su grupo en comparación a otro, en comportamientos, actitudes, percepciones o preferencias, lo que

determina, en ciertos casos, discriminación o conflicto. Traducido al deporte, ven a los inmigrantes más como oponentes que como posibles compañeros, lo que dificulta, más allá de los patios de los colegios, la práctica deportiva mixta y, por ende, la comunicación intercultural a través del deporte. De ahí que aunque las asociaciones deportivas son, de todas las que existen en España, las que mayores tasas de afiliación tienen (Ariño y Castelló, 2007) responden a grupos homogéneos en cuanto edad, origen, sexo, etc. Los inmigrados, pues, ven reducidas sus prácticas deportivas en el marco de sus asociaciones, para competir con otros inmigrantes de otras asociaciones o contra españoles en ligas locales organizadas por ellos mismos o la administración local.

Las instituciones locales almerienses, más allá del contexto educativo, no crean espacios comunes de convivencia deportiva; las actuaciones, que coinciden con programas organizados por las diferentes asociaciones de inmigrantes, fomentan la segregación y/o marginación, pues ceden espacios para que se enfrenten equipos homogéneos en cuanto a población, y que, en cualquier caso, no garantizan *per se* una comunicación intercultural.

Es sabido, por tanto, que en el marco de los cambios culturales acaecidos en la sociedad de la globalización la práctica física-deportiva no ha quedado al margen. Sin embargo, si uno de los propósitos fundamentales del deporte es integrar y favorecer la comunicación, no puede mantener una excesiva rigidez en sus planteamientos y normas. Es necesario permitir distintas modalidades o maneras de practicarlo (Rodríguez, 2003), para que de esta forma en las sociedades, cada vez más multiculturales, como es la española y la almeriense en particular, el deporte pueda ser utilizado como una verdadera herramienta de integración.

Ahora bien, no queremos terminar sin señalar que aquellos inmigrados que obtienen mejores puntuaciones en el IAFD pueda significar que, obligatoriamente, estén más integrados globalmente en la sociedad de llegada, puesto que la integración responde a un proceso muy complejo y multifactorial, que va más allá del deporte. El IAFD ayuda positivamente, a construir una interpretación más acertada a la inclusión social pues coadyuva a un entendimiento global de los fenómenos migratorios.

DEPORTE E INTEGRACIÓN. VARIABLES QUE INTERVIENEN EN EL CONTACTO CULTURAL DE LOS JÓVENES INMIGRADOS EN ESPAÑA

PALABRAS CLAVE: Inmigrantes, Deporte, Aculturación, Integración, España.

RESUMEN: El objetivo del artículo es conocer el papel que juega la actividad físico-deportiva en la integración social de los jóvenes inmigrados de la provincia de Almería (España). Para ello, se construyó, teniendo en cuenta cuatro dimensiones (relaciones mixtas, referentes culturales, normas y transnacionalidad), el *Índice de Aculturación de la Actividad Físico-Deportiva* (IAFD). Los datos se obtuvieron a partir de la administración de una encuesta a población inmigrada entre 14 y 24 años. Los resultados muestran que los inmigrados presentan una reducida participación deportiva. La generación y el origen se convierten en las principales variables que predicen dicha participación.

DESPORTO E INTEGRAÇÃO. VARIÁVEIS QUE INTERVÊM NO CONTACTO CULTURAL DOS JOVENS IMIGRADOS EM ESPANHA

PALAVRAS-CHAVE: Imigrantes, Desporto, Aculturação, Integração, Espanha.

RESUMO: O objectivo deste artigo é conhecer o papel que desempenha a actividade físico-desportiva na integração social dos jovens imigrados na província de Almería (Espanha). Para tal, foi construído, tendo em conta quatro dimensões (relações mistas, referentes culturais, normas e transnacionalidade), o *Índice de Aculturação da Actividade Físico-Desportiva* (IAFD). Os dados foram obtidos através da aplicação de questionários a uma população imigrada entre 14 e 24 anos. Os resultados revelam que os imigrados apresentam uma reduzida participação desportiva. A geração e a origem convertem-se nas principais variáveis que predizem esta participação.

Referencias

- Afable-Munzuz, A., Ponce, N., Rodríguez, M. y Pérez-Stable, E. (2010). Immigrant generation and physical activity among Mexican, Chinese and Filipino adults in the U.S. *Social Science and Medicine*, 70, 1997-2005.
- Agergaard, S. (2008). Elite athletes as migrants in Danish women's handball. *International Review for the Sociology of Sport*, 43, 5-19.
- Ahmed, A., Quinn, V., Caan, B., Sternfeld, B., Haque, R. y Van den Eeden, S. K. (2009). Generational status and duration of residence predict diabetes prevalence among latinos: the California men's health study. *Public Health*, 9, 392.
- Aparicio, R. (2007). The integration of the second and 1.5 generations of Moroccan, Dominican and Peruvian origin in Madrid and Barcelona. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 33(7), 1169-1193.
- Ariño, A. y Castelló, R. (2007). *Asociacionismo y voluntariado en España. Una perspectiva general*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Arjona, Á., Checa, J. C., Checa, F. y García Gómez, M. (2008). *Jóvenes inmigrados y educación en España. Variables que afectan en su incorporación a la Universidad de Almería: propuestas de actuación*. Granada: Comares.
- Bantulà, J. y Sánchez-Marín, R. (2008). Inmigración y culturas deportivas. Estudio para determinar los criterios de intervención y promoción deportiva municipal en Barcelona. En L. Cantarero, F. X. Medina y R. Sánchez (Eds.), *Actualidad en el deporte: investigación y aplicación* (pp. 121-136). San Sebastián: Ankulegi.
- Berrigan, D., Dodd, K., Toriano, R., Reeve, B. y Ballard-Barbash, R. (2006). Physical activity, and acculturation among adult hispanics in U.S. *Research Quarterly for Exercise & Sport*, 77(2), 147-157.
- Bodin, D., Robène, L., Héas, S. y Le Yondre, F. (2007). Le sport comme outil d'insertion et de prévention: dépasser les utopies. *International Journal on Violence and Schools*, 4, 20-52.
- Checa, J. C. y Arjona, Á. (2009). La integración de los inmigrantes de segunda generación en Almería. Un caso de pluralismo fragmentado. *Revista Internacional de Sociología*, 67(3), 701-727.
- Domínguez, S. (2009). *Deporte e inmigración: el deporte como elemento de aculturación de los ecuatorianos en la ciudad de Madrid*. Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, Madrid.
- Domínguez, S., Jiménez, P. J. y Durán, J. (2010). Hábitos deportivos de la población ecuatoriana en la ciudad de Madrid. Análisis de su influencia en el proceso de integración en la sociedad española. *Ágora para la Educación Física y el Deporte*, 12(3), 237-256.
- García Ferrando, M. (2001). *Los españoles y el deporte: prácticas y comportamientos en la última década del siglo XX. Encuesta sobre hábitos deportivos de los españoles 2000*. Madrid: Consejo Superior de Deportes.
- García Ferrando, M. (2006). *Posmodernidad y deporte: Entre la individualización y la masificación. Encuesta sobre hábitos deportivos de los españoles 2005*. Madrid: Consejo Superior de Deportes, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Giess-Stüber, P. y Grimlinger, E. (2008). Reflexive interculturality as a development for schools and school sports. En P. Giess-Stüber y D. Blecking (Eds.), *Sport-Integration-Europe. Widening horizons in intercultural education* (pp. 297-303). Baltmasnswiler: Schneider.
- Gordon, M. (1964). *Assimilation in American life*. Nueva York: Oxford University Press.
- Gualda, E. (2010). *Estrategias para la integración de la segunda generación en Andalucía*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Guarnizo, L. E. (2003). The economics of transnational living. *International Migration Review*, 37(3), 666-699.
- Ham, S. A., Yore, M. M., Kruger, J., Heath, G. W. y Moeti, R. (2007). Physical activity patterns among latinos in the U.S.: Putting the pieces together. *Preventing Chronic Disease*, 4(4), 1-13.
- Heinemann, K. (2002). Deporte para inmigrantes: ¿instrumento de integración? *Apunts*, 68, 24-35.
- Henry, I. (2007, 26-27 octubre). *Sport and social integration strategies: The use of sport for social integration among refugee and asylum seekers*. Comunicación presentada en Jornadas actividad física, deporte e inmigración. El reto de la interculturalidad, Madrid.
- INE (2004). *Encuesta de empleo del tiempo 2002-2003*. Madrid: INE.
- INE (2009). Padrón municipal de habitantes. Madrid: INE.
- ISLP (2004). *Sport and multiculturalism. Final report: Studies on education and sport*. European Commission, DG Education & Culture, Institute of Sport and Leisure Policy Loughborough University, PMP Consultants.
- Kennett, C. (Ed.). (2006). *Deporte e inmigración en España: el papel del deporte en la integración de los ciudadanos*. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Kennett, C., Sagarazu, I. y Cerezuela, B. (2007). *El multiculturalisme en les polítiques esportives: anàlisi de l'adequació de les polítiques locals a Catalunya a les actuacions promogudes per la Unió Europea*. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Kymanyika, S., Obarzanek, E., Stettler, N., Bell, R., Field, A., Fortmann, S., et al. (2008). Population-based prevention of obesity: The need for comprehensive promotion of healthful eating, physical activity and energy balance. *Circulation*, 118, 428-464.
- Llopis Goig, R. (2009). Los inmigrantes y el deporte. Las prácticas deportivas de la población extranjera en el proceso de integración en la sociedad española. En C. Blanco y I. Barbero (Eds.), *Pautas de asentamiento de la población inmigrante: Implicaciones y retos socio-jurídicos* (pp. 311-336). Madrid: Dykinson.
- Llopis Goig, R. (2010). Inmigración y cultura deportiva. Una aproximación sociológica a las prácticas y hábitos deportivos de la población extranjera residente en España. En F. Checa, Á. Arjona y J. C. Checa (Eds.), *Transitando por espacios comunes*, (pp. 231-258). Barcelona: Icaria.
- Llopis Goig, R. y Moncusí, A. (2005). 'El deporte une bastantísimo aquí': Las ligas de fútbol de la asociación de Latinoamericanos y Ecuatorianos en Valencia. En G. Herrera, M. Carrillo y A. Torres (Eds.), *La migración ecuatoriana: Transnacionalismo, redes e identidades* (pp. 493-512). Quito: Flasco.
- Müller, J. y Ludwigs, A. (2008). Las ligas ecuatorianas y bolivianas de fútbol en Madrid y Sevilla: ¿el surgimiento de un nicho económico y de un nuevo agente social? En L. Cantarero, F. X. Medina y R. Sánchez (Eds.), *Actualidad en el deporte: investigación y aplicación* (pp. 107-120). San Sebastián: Ankulegi.
- Navas, M., Pumares, P., Sánchez Miranda, J., García Fernández, M. C., Rojas, A., Cuadrado, I., et al. (2004). *Estrategias y actitudes de aculturación: la perspectiva de los inmigrantes y de los autóctonos en Almería*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Olivera, J. y Olivera, A. (1995). La crisis de la modernidad y el advenimiento de las posmodernidad: el deporte y las prácticas físicas alternativas en el tiempo de ocio activo. *Apunts*, 41, 10-29.
- Portes, A. (1996). *The new second generation*. Nueva York: Russel Sage Foundation.
- Portes, A. y Rumbaut, R. (2005). Introduction: The second generation and the children of immigrants longitudinal study. *Ethnic & Racial Studies*, 28(6), 983-999.
- Portes, A. y Rumbaut, R. (2006). *Immigrant America. A portrait* (3ª ed.). Berkeley, CA: University of California Press.
- Reshef, N. (1990). *Foreign students socialization into sport*. Tesis doctoral, Universidad de Alberta, Edmonton.

- Roberts, K. (1997). Same activities, different meanings: British youth cultures in the 1990s. *Leisure Studies*, 16, 1-15.
- Rodríguez, A. (2003). Modernidad y postdeportes. En M. J. Mosquera, V. Gambau, R. Sánchez Marín y X. Pujadas (Eds.), *Deporte y Postmodernidad* (pp. 155-162). Madrid: Esteban Sanz.
- Safi, M. (2006). Le processus d'intégration des immigrés en France: inégalités et segmentation. *Revue Française de Sociologie*, 47(1), 49-79.
- Safi, M. (2008). The immigrant integration process in France: Inequalities and segmentation. *Revue Française de Sociologie*, 49, 3-44.
- Sagarzazu, I. (2007). Mujer inmigrante y deporte. En A. Miragaya, O. Tavares, C. Kennett y B. Cerezuela (Eds.), *The Olympic values as a research object in the area of education and culture in Spain and Brazil* (pp. 52-62). Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics, Universitat Autònoma de Barcelona: Editora Gama Filho.
- Santos, A., Balibrea, E., Castro, R. M., López Yeste, A. y Arango, V. (2005). *Mujer, deporte y exclusión: experiencias europeas de inserción por el deporte*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia.